

Pequeño ensayo sobre la literatura latinoamericana.

Bernardita Caballero de Richard.

Existen momentos culminantes para cada país, región o continente en lo que a la creación artística y literaria se refiere. La segunda mitad del S XX fue uno de esos momentos sobresalientes para América Latina y su literatura. Prueba de ello son los premios nobeles otorgados a varios escritores latinoamericanos del S XX, Octavio Paz, Gabriel García Márquez, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda y Mario Vargas Llosa.

Nuevas voces literarias fueron surgiendo después de la segunda guerra mundial, perfilando lo que llegaría a ser el boom literario latinoamericano. Estos nuevos autores se irían alejando de las tendencias indigenistas, realistas y de denuncia social de la novela latinoamericana de la primera mitad del SXX. Alrededor de los años 40 se irá buscando otras vertientes, nuevos temas, nuevas técnicas y estilos y América Latina se abrirá más ampliamente hacia lo imaginario, los sueños, el misterio, lo fantástico.

El surrealismo ejercerá una influencia profunda entre estos autores, pero a diferencia de los europeos los sudamericanos no tendrán mayor necesidad de traspasar los lindes (las fronteras) de la realidad, Alejo Carpentier (escritor cubano) dice: “En América, el surrealismo es cotidiano, corriente, habitual”. Por su lado García Márquez afirmaba en una entrevista: “Creo que si uno sabe mirar, las cosas de la vida diaria pueden volverse extraordinarias. La realidad diaria es mágica.”

Así emergieron las dos grandes corrientes del boom literario, el realismo mágico y lo real maravilloso. El realismo mágico se basa en la representación de lo que es posible pero poco probable. Lo real maravilloso es la mezcla de lo fantástico y mágico con elementos folclóricos, elementos de la cultura indígena o africana, según definición de Carpentier. En nuestro trabajo presentaremos al premio nobel de literatura Gabriel García Márquez, uno de los grandes representantes del boom literario latinoamericano y del realismo mágico. Presentaremos también a José Luis Borges, originalísimo autor y precursor del boom literario aunque no forma parte de esta generación literaria.

Por último presentaremos al escritor boliviano, que no pertenece al boom literario pero que es una importante figura literaria cuya obra está siendo rescatada por su originalidad y creatividad y ha sido traducida al inglés, al alemán y recientemente al italiano.

Gabriel García Márquez.(1928-2014)

Gabriel García Márquez, escritor colombiano nació en 1928. Gran exponente del boom literario latinoamericano. Periodista de formación, presenció y refirió graves y culminantes momentos de la historia colombiana y latinoamericana, lo que se traslucirá en buena parte de su obra literaria.

García Márquez como todo gran escritor supo crear con su obra literaria un universo singular que sólo obedece a leyes y lógica propias. Desde 1955 a 1962, publica novelas cortas y cuentos, “La mala hora”, “El coronel no tiene quien le escriba”, una de sus mejores obras, y Los funerales de la Mama Grande. Obras donde con algunas excepciones describe ya a personajes de un pueblo imaginario llamado Macondo. Finalmente, esta obra inicial culminará en Cien años de soledad (1967), obra maestra del autor donde plasmará su prodigiosa imaginación y su talento estilístico.

Cien años de soledad es una descomunal novela en la que se relata la saga de la familia Buendía en un remoto pueblo imaginario llamado Macondo. Se podría decir que en el fondo esta novela versa sobre una gran saga continental. Macondo podría ser cualquier pueblo sudamericano, es en realidad un microcontinente hispanoamericano. Con el relato de la fundación y desarrollo de Macondo, vemos de trasfondo la historia de los problemas sociales de Colombia con la explotación en Macondo de una compañía bananera norteamericana, vemos revoluciones y contra revoluciones, en el fondo es la historia de cualquier país latinoamericano.

En el relato se funden realidad y fantasía, característica del realismo mágico o mítico. García Márquez alcanza niveles magistrales en este aspecto. La novela presenta aspectos crudos, incluso truculentos, pero a la vez esta realidad surge traspasada por fuerzas sobrenaturales y es suavizada por un aire mágico y poético. Es notable la manera en que el lector es conducido de lo real a lo mítico pasando de un poderoso sentido vital a lo etéreo y poético.

Existe una tradición muy expandida en Colombia, el oficio de los contadores de cuentos; es muy probable que García Márquez se hubiera nutrido de esta tradición pues es un gran contador de historias que va intercalando a lo largo de la novela.

Su prosa se destaca por su estilo brillante, por su idioma expresivo con expresiones y dichos sorprendentes, está llena de humor burlesco y de destellos poéticos además de un elemento trágico que llega al lirismo. Es una prosa que subyuga a quien la lee damos un ejemplo de ella con un extracto que habla de un personaje casi mítico de la creación garcíamarquiana, Remedios la bella que se va volando al cielo envuelta en sábanas:

“...Úrsula ya casi ciega fue la única que tuvo serenidad para identificar la naturaleza de aquél viento irreparable, y dejó la sábanas a merced de la luz, viendo a Remedios la bella que le decía adiós con la mano entre el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella... y pasaban con ella a través del aire... y se perdieron con ella para siempre en los altos aires donde no podían alcanzarla ni los más altos pájaros de la memoria.”

A manera de conclusión de este comentario sobre Cien años de soledad, diremos que esta novela podría verse como un relato casi bíblico y podríamos ver en Macondo una parábola de cualquier civilización desde su nacimiento hasta su declinación. En efecto la novela encierra además de una génesis, un éxodo y un apocalipsis, diversas profecías hasta un diluvio.

Finalmente presentamos este trozo de la novela por parecernos muy ilustrativo de lo anteriormente expuesto:

“Fue así como emprendieron la travesía de la sierra. Varios amigos de José Arcadio Buendía, jóvenes como él, embullados con la aventura, dismantelaron sus casas y cargaron con sus mujeres e hijos hacia la tierra que nadie les había prometido.”

Jorge Luis Borges (1899-1986)

Jorge Luis Borges nació en Buenos Aires en 1899. Hablaba perfectamente inglés, francés y leía alemán, a través de esta última lengua pudo acceder a traducciones de literatura china y árabe. Este hecho de conocer estos idiomas más la biblioteca de su padre en la cual se nutrió literaria e intelectualmente en idioma inglés, y la adquisición de la Enciclopedia Británica la cual leía asiduamente desde temprana edad contribuyeron a formar el gran erudito que llegó a ser.

El gran legado de Borges es en realidad esa inteligencia única y esa particular manera de abordar inquietudes y preocupaciones esenciales como son entre otras, las indagaciones sobre la existencia, el ser; una particular manera de tratar y abordar diferentes aspectos de la cultura humana, como son los mitos la filosofía, la religión, la literatura etc.

Existe un andamiaje y estructura del pensamiento borgiano que sustentarán toda su obra. Esto es su erudición prodigiosa, su sentido del humor, sus inquietudes metafísicas, filosóficas que se traslucen en su obra como constantes hasta convertirse casi en obsesiones. Esto se traduce en temas, mitos, símbolos que son recurrentes en toda su obra como por ejemplo, el minotauro, el laberinto, los espejos. En el plano filosófico las inquietudes recurrentes en su obra son el problema del tiempo ligado a la existencia y el ser. Otras constantes son lo absoluto, el infinito, el tiempo ligado al espacio, la eternidad, el cosmos, el universo.

Borges posee otra vena creativa ligada a su identidad argentina. Se interesa por el tango, siente fascinación por ese mundo ajeno a él, el mundo de la violencia y de la navaja y el mundo rural poblados todos de personajes populares inquietantes como el compadrito, el gaucho. De esta vena surgieron cuentos emblemáticos como Hombre de la esquina rosada y Sur.

Entre las obras más importantes de Borges podemos citar “Ficciones”, colección de cuentos donde lo fantástico e imaginario alcanzan todo su esplendor, colección donde los símbolos y los temas, son los más representativos de Borges. Otra colección de cuentos lleva el nombre del cuento más emblemático de la colección, “el Aleph”. Cabe destacar también los libros “Otras inquisiciones”, “Historia universal de la infamia”. Varios libros de poesía entre los cuales se puede citar “Elogio de la sombra”, “El oro de los tigres”.

De toda la obra de Borges nos permitimos destacar dos cuentos. Uno de ellos, “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, por parecernos muy representativo de las reflexiones e inquietudes intelectuales borgianos. Se trata del hallazgo de una referencia imaginaria en una enciclopedia sobre un mundo imaginario, donde Borges recrea un idioma con un sistema lingüístico inventado por él, motivo para disertar e imaginar posibles sistemas lingüísticos y diferentes modos de expresar poesía, totalmente diferentes a los conocidos. Recrea diferentes sistemas matemáticos, geométricos arquitectónicos propios a este mundo que son en realidad pretexto para que el autor diserte sobre todas sus inquietudes filosóficas, metafísicas y poéticas entre otras.

El otro cuento que hemos elegido por parecernos también muy representativo es el “Aleph”. Este cuento es la representación borgiana del universo y el infinito reducido a un espacio ínfimo. El “Aleph” es una esfera brillante de unos tres centímetros de diámetro, oculta en un sótano que encierra un micro cosmos donde confluyen al mismo tiempo toda la historia, presente, pasado y futuro de la humanidad, todos los lugares y países del mundo y del universo, todo el saber y la memoria de la humanidad. Nos parece importante este cuento porque creemos que es una metáfora de la mente e intelecto de Borges, donde confluye toda su erudición y conocimientos sobre el saber y la cultura humana y donde confluye el pasado y presente como memoria universal y como memoria personal de Borges.

Para finalizar este estudio sobre Borges, quisiéramos citar un texto de Borges donde resume todos los intereses y obsesiones recurrentes en su obra literaria.

“¡Ah, los laberintos! ¡Ah, los símbolos! Al final de cada año me hago una promesa: el año próximo renunciaré a los laberintos, a los tigres, a los cuchillos, a los espejos. Pero no hay nada que hacer es algo más fuerte que yo. Comienzo a escribir y, de golpe, he aquí que surge un laberinto, que un tigre cruza la página, que un cuchillo brilla, que un espejo refleja una imagen.”

Los cuentos citados han sido extraídos de las obras siguientes de Borges: “Ficciones” y “El Aleph”.

Jaime Saenz (1927-1986)

Jaime Saenz escritor boliviano, nació en La Paz, Bolivia en 1921. En una época en que el panorama de la literatura boliviana estaba marcado en primeras instancias por el indigenismo, el realismo costumbrista y la novela social o de denuncia, Saenz se destaca

por su originalidad, tanto en su estilo como en su temática. Saenz marca un hito en la historia de la literatura de su país, pues es un escritor esencialmente urbano, es el escritor de la ciudad de La Paz, capital de Bolivia.

Saenz pertenecía a una clase media alta cultivada, en tiempos de Saenz las clases sociales no se marcaban por el poder económico sino más bien por una tradición familiar, Saenz era catedrático universitario de literatura boliviana y literatura creativa. Es importante subrayar los orígenes de Saenz por que como escritor urbano comprometido con su arte, Saenz penetra y conoce personalmente las diversas capas sociales de la ciudad de La Paz. Su prosa abunda en personajes de diversos estratos sociales, la mayoría son entrañables para él, encontramos por ejemplo mujeres provenientes de una clase media empobrecida, pequeños rentistas con economías precarias, comerciantes y artesanos, curanderos, brujos, alcohólicos marginados, también personajes de clase alta; todos ellos conocidos por un trato directo con el autor. Hay que destacar que Saenz no tenía ninguna ideología política en particular ni militaba en ningún partido político, la denuncia social tampoco era lo suyo. El compromiso de Saenz sólo obedecía a sus inquietudes estéticas y a su hacer literario. Tenía la idea de que para escribir sobre la ciudad y sus personajes, había que internarse por sus calles menos accesibles y conocer y vivir con y como sus personajes para encontrar la esencia y conocer el misterio tanto de la ciudad como de los personajes.

Así surge uno de los personajes centrales de la obra de Saenz, el “Aparapita” que en lengua aymara significa el que carga. El aparapita es un indio aymara del altiplano inmigrante en la ciudad que se dedica al oficio de cargar y llevar bultos.

El aparapita no es una curiosidad sociológica indigenista o folclórica, es un personaje esencial en la obra de Saenz sobre el que se construye su visión poética del mundo.

El personaje del aparapita es el tema central del único ensayo escrito por Saenz que fue publicado por primera vez, bajo el mismo nombre, en la revista Mundo Nuevo en París el año 1968. Es notable que un ensayo sea el inicio de la obra narrativa de un autor. Hasta entonces Saenz se había enfocado sobre todo en su creación poética. El aparapita se convierte en una suerte de ideal para Saenz y en el símbolo de la búsqueda metafísica del personaje central de su novela Felipe Delgado, un relato de la trayectoria del personaje del mismo nombre, o se podría decir del mismo Saenz que se interna en la ciudad de La Paz de los años 30. El aparapita encierra el ideal de Felipe Delgado, el poder alcanzar los márgenes de la vida y de la muerte dominando todo temor a esta última para vivir la vida plenamente. Según la poética de Saenz la muerte y la vida van de la mano. La muerte es fuente de vida y encierra la esencia de esta.

El aparapita es una especie de príncipe mendigo, aunque nunca pide dinero, libre de toda atadura dueño de su destino, que sólo vive el presente sin temor a enfrentarse con la muerte. Dice Saenz en su ensayo sobre el aparapita. “Se queda repantigado contra una pared, es un príncipe... y mira la vida desde muy lejos masca y masca coca... Uno envidia al aparapita, esa simplicidad inalcanzable, esa soberana despreocupación.... qué difícil renunciar a las cosas innecesarias y cortar amarras y quemar naves... El hombre orgulloso, desorbitado, fanático, solitario y anárquico me causa envidia”.

Con este texto de Saenz concluimos esta exposición cuyo objetivo ha sido mostrar de manera muy sucinta un panorama de la literatura hispanoamericana, mostrando la variedad y riqueza de la misma, para suscitar el interés y el deseo de descubrirla.

El texto citado de Saenz ha sido extraído del ensayo “El Aparapita” en el libro “Prosa Breve”

Bibliografía de los textos consultados:

Seymour Menton , historia verdadera del realismo mágico, Fondo de Cultura Económica.

Claude Cymerman et Claude Fell, La Littérature hispano-américaine de 1940 à nos jours, Nathan Université.

Mercedes Suárez, La América Real y la América Mágica a través de sus textos, Ediciones Universidad Salamanca (de donde se extraído los textos citados de García Márquez y Borges)